

## Las 10 dimensiones de la calidad en educación

**Fuente:** extraídos de Pigozzi, M.J. (2008): Towards an index of quality education. Un informe preparado para el GITE

[http://www.iiep.unesco.org/fileadmin/user\\_upload/CapDev\\_Networking/pdf/2008/pigozzi\\_IWGE\\_GlenCoveJune2008.pdf](http://www.iiep.unesco.org/fileadmin/user_upload/CapDev_Networking/pdf/2008/pigozzi_IWGE_GlenCoveJune2008.pdf)

### Introducción

Se necesita una nueva aproximación para entender la calidad educativa. Esto se debe a que la manera actual de entenderla ya no es útil. Además, en muchos casos la educación que se ofrece alejado de ser pertinente para las sociedades en las que vivimos. Por debajo de este deseo de reconsiderar “¿qué es la calidad?”, está el deseo de poner foco en el aprendizaje.

### ¿Qué es lo que impulsa hoy las metas de la educación?<sup>1</sup>

Tradicionalmente, la calidad de la educación ha sido asunto interno, responsabilidad de las autoridades educativas de los niveles gubernamental e institucional. Sin embargo, hoy la calidad educativa ya no es un asunto exclusivo de las autoridades y los profesionales de la educación. Hay otros ministros a parte del Ministerio de Educación que se interesan en ella. Lo mismo sucede para las ONG, las empresas y público en general, que ponen todas diferentes presiones sobre la educación. Las ramificaciones de este movimiento se extienden mucho más allá de las paredes de los ministerios individuales o de las instituciones educativas. Para explicar por qué está sucediendo esto y de qué manera se ha convertido la calidad educativa en un tema “de alto perfil”, es necesario considerar varios factores clave.

En primer lugar, la creciente importancia de la calidad educativa no se puede divorciar del mayor destaque que tiene la política educativa y la reforma educativa dentro del campo general de las políticas públicas, principalmente por qué los lazos reconocidos entre la educación y el desempeño económico, la participación en la economía global y la construcción de sociedades del conocimiento. Muchas preocupaciones sobre la calidad educativa derivan de la creencia de que una baja calidad frustrada los esfuerzos que se hacen para usar la educación como **palanca efectiva de crecimiento económico** y de desarrollo en esta era de globalización acelerada.

En segundo lugar, se ha redefinido la naturaleza del problema. Los enfoques tradicionales de la calidad educativa a menudo se basaban sobre medidas aproximadas, por ejemplo el aumento del presupuesto y de otros inputs a nivel de la tradición educativa. Si bien no son claramente irrelevantes o inútiles, estas variables pueden no ser decisivas cuando se usa otro criterio para definir y medir la calidad educativa, a saber los **resultados** educativos mesurables (conocimiento, competencias, destrezas y conductas). Los gobiernos y los ciudadanos cada vez están más preocupados sobre la diferencia que hay entre la inversión y los resultados **que es lo que se aprende**, y está necesariamente genera más preguntas acerca de “lo que funciona” en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En tercer lugar, estas preguntas alimentan una tendencia creciente de mayor interés

gubernamental en el uso de las evidencias que pueden servir para monitorear los logros de aprendizaje tanto a nivel nacional como internacional. Este interés tiene dos dimensiones importantes. La primera es que los estudiantes aprenden las cosas adecuadas como para llevar una vida decente en un mundo que cambia tan rápidamente. La segunda está vinculada de cerca. El monitoreo del desempeño de los estudiantes a lo largo del tiempo y en una perspectiva comparativa, incluso a través de los límites nacionales, puede suministrar información vital para evaluar si nuestros sistemas educativos preparan bien o mal a los jóvenes para los futuros roles adultos en tantos ciudadanos creativos y pensantes que pueden mantenerse y contribuir al bienestar de su familia, comunidad y sociedad.

Cuarto, esta información se vuelve cada vez más sensible desde el punto de vista político, porque señala lo **desparejo de la calidad, tanto dentro del sistema educativo como entre sistemas educativos**. Los niveles de calidad varían mucho en que el sistema educativo y otro, y dentro de un mismo sistema educativo, puede haber algunas variaciones de calidad; por ejemplo, entre escuelas públicas y privadas, por ejemplo entre escuelas rurales y urbanas; por ejemplo entre la educación para las mayorías y la educación para las minorías, los inmigrantes, los marginales, etcétera. Incluso en la misma sala de clase, los niños y las niñas pueden tener experiencias de aprendizaje significativamente diferentes. La iniquidad de la calidad es una cuestión crítica que enfrentan los sistemas educativos, y es particularmente importante en relación a la creciente brecha educativa entre países, en relación a las tareas del desarrollo y a los efectos de las disparidades internas en la cohesión social.

Quinto, la creciente diversificación de las sociedades, que en gran medida es resultado de las migraciones, de la urbanización y del cambio cultural, sumada a una sensibilidad cada vez mayor a las bases nacionales, regionales, de género, culturales, étnicas y religiosas de la identidad de grupos y personas, genera nuevas demandas sobre los sistemas educativos y desafía los supuestos sobre el propósito y las funciones de la educación. Las cuestiones relativas a la calidad de la educación no pueden apartarse de estos desarrollos, que tienen un impacto sobre el entorno de aprendizaje que suministran las escuelas. Los problemas de discriminación, racismo y violencia dentro de las escuelas afectan oportunidades de aprendizaje y los logros de aprendizaje.

Sexto, y en relación directa con él. Recién discutido, existen cuestiones que apuntan a los propósitos fundamentales de la educación. La disparidad de la calidad educativa a menudo refleja otras disparidades que muchos consideran vinculadas directamente a la satisfacción de los derechos humanos. Por eso se le pide a la educación que sea una de las varias herramientas que permita construir sociedades basadas en la paz, la equidad, y la práctica democrática.

### **“Educación de calidad” como concepto dinámico**

Estas diversas presiones han llevado a que el concepto de una educación de calidad adquiera prominencia en tanto los alumnos, los padres y las comunidades, los educadores, los líderes y las naciones reconocen que **lo que se aprende y como sucede el aprendizaje son cosas tan importantes como el acceso a la educación**. Todavía subsisten los antiguos problemas que plagan la calidad educativa, y además se ven complicados por nuevos desafíos tales como el papel de la educación en relación con la paz y la seguridad, o la pandemia del VIH/SIDA, por ejemplo.

Una dificultad es que la mayoría de las personas entiende intuitivamente lo que quieren

decir al hablar de “calidad de la educación”, pero puede ser que no entiendan todos de la misma forma esta expresión. Esto es especialmente cierto ahora el comienzo del siglo XXI, en el que se entiende cada vez más que la educación es algo más que “leer, escribir y calcular”, y se extiende a una “visión expandida” de la educación según se la expresó en la conferencia de educación para todos de Jomtien en 1990, y se volvió a confirmar en el foro educativo mundial de Dakar en el 2000<sup>2</sup>.

La comprensión de que es lo que constituye una educación de calidad va evolucionando. La definición convencional sigue siendo importante para comprender la calidad educativa. Incluye en la alfabetización, en lengua y matemática, las destrezas para la vida, y se vincula directamente a componentes críticos como son los maestros, el contenido, las metodologías, el currículum, los sistemas de evaluación, las políticas, el planeamiento, la administración y la gestión. Estos términos académicos básicos siguen siendo esenciales.

Sin embargo, existe una demanda de que la educación reflexione sobre su **relevancia** en relación con el mundo moderno. Mientras que en el pasado buena parte del énfasis sobre la educación tenía que ver con la comprensión y el desarrollo cognitivos, ahora existe además la necesidad de atender a **la dimensión social y otras dimensiones del aprendizaje**. Se espera que la educación contribuya a promover el desarrollo humano sustentable, la paz y la seguridad, los valores universales, la toma de decisiones informada, y la calidad de vida a nivel de los individuos, de las familias, de la sociedad y del mundo entero.

### **Relaciones entre acceso y calidad**

Un malentendido común es que el acceso a la educación debe preceder siempre a la atención a la calidad. No es éste el caso. Existe evidencia respecto de que en ciertos casos, los alumnos no sacan partido de las vacantes escolares incluso cuando se dispone de ellas, y que en otros casos los alumnos abandonan si lo que están aprendiendo no es relevante para sus necesidades actuales o futuras; los estudiantes “votan con sus pies”, actualmente resulta claro que el acceso a la educación y la calidad de la educación son conceptos distintos. Ambos conceptos es tan ligados fuertemente, en especial cuando se considera la oferta y la demanda. Y mientras que es imposible la calidad si no hay acceso, el acceso sin calidad poco significa para aquellos a los que se les posibilita el acceso

### **Educación con base en los derechos como entramado conceptual de la educación de calidad**

UNESCO promueve la educación de calidad como derecho humano para la implementación de todas las acciones educativas. Existen tres aspectos importantes de la educación en tanto derecho humano:

- la propia participación en una educación de calidad;
- la práctica de los derechos humanos en educación; y
- la educación como un derecho que facilita el cumplimiento de los demás derechos.

Nuestro trabajo se basa en una cantidad de instrumentos internacionales que identifican a la educación como derecho humano. Varios de estos instrumentos internacionales indican la naturaleza deseada o la calidad de esta educación. Cuando observamos al conjunto estos instrumentos y los interpretamos iremos más allá de artículos desvinculados para referirnos a una red de compromisos que hablan de la profundidad y amplitud que necesitamos para empezar entender la calidad educativa.

La interpretación de los diversos instrumentos en relación a la calidad de la educación debe darse dentro de los contextos y expectativas de la educación, tanto locales como mundiales. Esto es, la educación debe situarse y entenderse en términos de un contexto mayor. Una educación de calidad debe reflejar los aprendizajes en relación con el aprendiz, individuo, como miembro de una familia y de una comunidad, y como parte de una sociedad mundial.

Una educación de calidad comprende del pasado, es relevante para el presente y tienen vista el futuro. La educación de calidad se relaciona con la construcción del conocimiento y la aplicación habilidosa de todas las formas de conocimiento que realizan individuos peculiares, que funcionan tanto de manera independiente, el relación con los demás. Una educación de calidad refleja la naturaleza dinámica de la cultura de los lenguajes, el valor del individuo en relación al contexto más amplio, y la importancia de vivir de una manera que promueva la equidad en el presente y ayude a construir un futuro sustentable.

### **Encuadrar la educación de calidad en relación con el mundo moderno**

Esa preocupación primarias el aprendizaje, y por lo tanto las relaciones entre el estudiante y el maestro son críticas. Pero también son claves los inputs, los procesos y los entornos que rodean promoviendo o dificultando el aprendizaje. Es posible observar que éstos afectan el aprendizaje en dos niveles. **A nivel del estudiante**, en su entorno de aprendizaje y **a nivel del sistema** que crea y a polla la experiencia de aprender. Cada uno de estos dos niveles puede dividirse en cinco dimensiones. Las 10 dimensiones resultantes de la calidad educativa se resumen más abajo y se ilustran en la figura siguiente. El aprendizaje se sitúa en el centro, y está rodeado por los dos niveles. El más interno es el que corresponde al estudiante y el más externo al sistema de aprendizaje. Ambos niveles operan dentro de un contexto específico que puede variar considerablemente de lugar en lugar<sup>4</sup>.

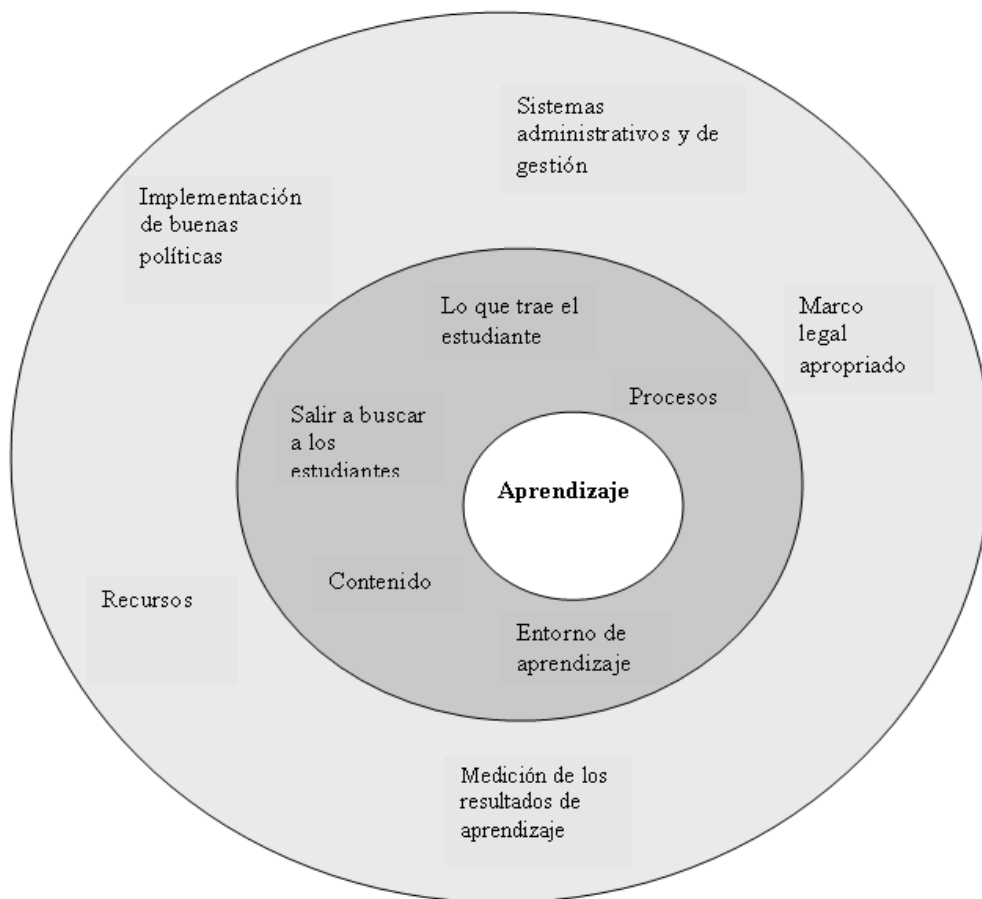
### **El nivel del estudiante**

UNESCO se ocupa de cinco dimensiones clave de la calidad educativa a nivel del estudiante desde una perspectiva de derechos humanos.

**Salir a buscar a los estudiantes.** La educación debe estar disponible sin discriminaciones. Esta idea subraya el compromiso de la UNESCO de alcanzar a aquellos que tradicionalmente no son alcanzados, incluyendo a los pobres, a las niñas, a los niños que trabajan, los niños en emergencias, a los discapacitados y aquellos que tienen patrones de vida no madre. Pero no se trata simplemente de una preocupación por la cantidad. Los estudiantes tienen derecho a una educación de calidad que le sirva como base para un aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Así pues, una educación de calidad va a buscar activamente a los estudiantes y los ayuda a aprender utilizando una gran diversidad de modalidades, reconociendo que el aprendizaje está vinculado a la experiencia, al lenguaje y a las prácticas culturales, a los dones, las características, al entorno externo y a los intereses. Aprendemos de distintas maneras, cada uno de nosotros aprovecha más diferentes sentidos y capacidades. Una educación de calidad es la que le da la bienvenida al estudiante y puede adaptarse para satisfacer las necesidades de aprendizaje. Es una educación inclusive. Una educación de calidad se esfuerza por lograr que todos los estudiantes, sin importar su sexo, edad, lenguaje, religión

o pertenencia étnica, por ejemplo reciban educación, es decir que tenga la posibilidad de participar y de aprender en actividades de aprendizaje organizadas.



*Figura 1 – Una educación de calidad: un marco*

**Lo que trae el estudiante.** Lo que trae el estudiante como porta su propio aprendizaje y al del grupo es algo extremadamente importante. Puede variar desde destrezas para el trabajo, a experiencias traumáticas, a unas oportunidades excelentes desarrolló la primera infancia, a la enfermedad o el hambre, por ejemplo.

Una educación de calidad debe considerar al estudiante como un participante activo y parte central del esfuerzo educativo. Los estudiantes traen cosas a la situación de aprendizaje y al grupo del que forman parte; traen una gran diversidad de experiencias, características, destrezas y condiciones que reflejan tanto su situación previa como actual, y que presentan obstáculos así como oportunidades para la forma en que aprenden.

Todas estas características determinan cómo aprende el estudiante, como se comporta en clase, como interactúa con el grupo y el docente y cómo interpreta el conocimiento que se le ofrece. Una educación de calidad por lo tanto, debe reconocer y responder activamente y

aprovechar la diversidad que traen los estudiantes.

**Contenido.** Hay acuerdo en que el contenido es un componente de la calidad, pero esta idea necesita volver a examinarse a la luz de los cambios que han ocurrido en el mundo. Mucho de lo que se enseña hoy en todo el mundo puede ser cada vez menos relevante para los estudiantes. Existe una necesidad de vehículos y materiales relevantes para la alfabetización, el dominio de la matemática y de los “hechos y destrezas para la vida”. Esto incluye la educación sobre los derechos humanos, la igualdad de género, el respeto por el planeta tierra y por otras formas de vida, la salud, la nutrición, el VIH sida, la paz y el respeto y apreciación de la diversidad.

Hace largo tiempo que se ha reconocido que un acceso equitativo a materiales educativos suficientes es algo esencial para el aprendizaje. Los materiales de bajo costo pueden facilitar el aprendizaje tanto como materiales más caros. Pero los propios materiales necesitan ser revisados a la luz de lo que transmiten en relación con los derechos, las obligaciones y las responsabilidades, así como también en lo que denotan o connotan en relación con el género, los estereotipos y la religión por ejemplo.

**Procesos.** Con frecuencia, los procesos educativos son un aspecto olvidado de la calidad. La forma en que se permite a los estudiantes plantear y resolver problemas, la forma en que se trata a diferentes estudiantes del mismo grupo, la forma en que se trata a docentes y administradores, la forma en que esto se comportan, y las formas en que se generan vínculos entre las familias y las comunidades con la educación son todos ejemplos de procesos que afectan la calidad educativa. Un tratamiento diferencial de los niños pone de manifiesto la noción de que algunas personas no tienen los mismos derechos que otras ya desde temprana edad, y esto es una situación que no debe ser tolerada.

Los procesos educativos de calidad requieren docentes bien formados, capaces de usar métodos de enseñanza y aprendizaje centrados en el estudiante, y aproximaciones que desarrollan las habilidades para la vida. Como resultado, hay que reconsiderar la expresión “centrados en el estudiante” de modo que incluye a las cuestiones que la disparidad y la discriminación en relación con la cultura, el lenguaje y el género, entre otros.

*Cómo* se transmite el conocimiento, las habilidades y los valores, es parte importante del currículum al igual que el *qué* se aprende sobre ellos, porque de hecho, el proceso es parte de lo que se aprende. Dentro del entorno de aprendizaje, los estudiantes deben poder expresar sus puntos de vista, pensamientos e ideas, participar con plenitud, asociar libremente y sentirse cómodos con quiénes es, con el lugar de donde vienen, con su sexo y con las cosas en las que creen. Necesitan que se les otorgue dignidad. Si estos procesos facilitadores no existen, los estudiantes no desarrollarán la autoestima esencial para poder tomar decisiones a lo largo de toda la vida. Los procesos educativos pueden además ayudar a los estudiantes a desarrollar un sentido de autodisciplina que les permita perseguir sus objetivos a lo largo de la vida<sup>5</sup>.

**Entorno de aprendizaje.** Cada vez hay más evidencia de que hay que considerar al entorno de aprendizaje como parte de la calidad educativa. Debe haber una higiene adecuada, sanitarios accesibles para todos, y de ser posible, servicios de nutrición y de salud en la vecindad. Las políticas escolares y su implementación deben promover la salud física y mental, la seguridad. Mientras que se entiende más fácilmente el entorno físico, el entorno psicosocial, que por lo menos es igualmente importante, merece una seria tensión de modo de que prácticas tales como la discriminación por género, la violencia escolar, el

castigo corporal y el trabajo forzado sean eliminados.

La falta de seguridad y protección puede ser obvia en términos de peligros físicos, como por ejemplo castigos corporales o violación. Pero aún más insidiosas son las formas invisibles del acoso y la violencia que a menudo se ejercen. La investigación reciente ha echado luz sobre la violencia en el ambiente educativo, particularmente la violencia de género. La violencia en todas sus formas, toda acción que tenga la intención de causar daño emocional físico a una persona, afectará claramente el aprendizaje. A menudo, los perpetradores pueden ser otros estudiantes, pero éstos también pueden incluir a los docentes y a los administradores escolares. La vulnerabilidad particular de las niñas en relación a los niveles de violencia que pueden experimentar necesita ser subrayada continuamente.

### **El nivel sistémico**

Desde una perspectiva de derechos, la UNESCO se ocupa de cinco dimensiones importantes de la calidad educativa a nivel sistémico.

**Estructuras y procesos administrativos y de gestión.** De lo que ocurre a través del sistema, ya sea en la Universidad, en la escuela, pues la unidad de desarrollo curricular del Ministerio de Educación. Una educación de calidad requiere un sistema que sustente un aprendizaje efectivo.

Los sistemas educativos exhiben una cultura propia. A menudo, es una cultura que refleja (quizá de modo necesario) la cultura dominante de una nación o de una región de la nación. En algunos casos, sigue reflejando una cultura impuesta. El conocimiento de las normas y prácticas culturales en funcionamiento en un contexto educativo particular facilita la “negociación” de esa situación de formas tanto obvias como sutiles.

La educación tiene que estar estructurada y organizada de modo de hacer centro en el estudiante. Actualmente existen muy pocas instituciones y/o burocracias centradas en el alumno. Allí donde los estudiantes trabajen en situaciones laborales que no sean causa de peligro, la estructura de la organización de la educación debe considerar este factor. Asimismo, los horarios de vencer lo suficientemente flexibles como para permitir retener a los niños en riesgo, evitar que abandonen o que pierdan de alguna otra forma su derecho a la educación.

El sistema educativo debe ser justo y transparente para todos los que lo habitan. Las reglas y las normas deben ser claras, las responsabilidades y los procedimientos vinculados han de estar bien articulados e implementados. Los docentes necesitan ver facilitado su trabajo por un sistema administrativo y de gestión diseñado como para promover la mejora de los resultados de aprendizaje.

Escuelas bien dirigidas son las que incluyen un espacio para sacar a la luz cuestiones y si sigues, lo que es el primer paso para poderlas corregir. La educación debe “dejarse aproximar” por los padres y las comunidades. Ellos deben sentirse positivos y cómodos respecto de su rol en el cuadro en el proceso educativo. Esto no ocurrirá sin que exista una estructura y una organización del sistema educativo en todos los niveles que lo permita.

Resulta claro que la estructura, la organización y la administración de la educación juegan un papel importante proveyendo los niveles de control y de equilibrio que se necesitan en cualquier sistema. Esto significa que las instituciones involucradas, por ejemplo los

institutos de formación docente y los institutos de investigación son también factores clave de las actividades educativas consistentes con una educación de calidad. Sin embargo, el sistema no puede separarse del elemento humano, de la gente que lo opera y que interpreta sus reglas cotidianamente.

**Implementación de buenas políticas.** Comúnmente, los ministerios de educación desarrollan políticas; sin embargo, puede ser que la gente no las conozca o entienda, particularmente a nivel de las aulas. Por lo tanto, un punto de partida favorable es aumentar el nivel de conciencia entre los administradores, docentes y estudiantes sobre las mismas y garantizar que existen mecanismos para su implementación y cumplimiento, ya que no tiene sentido contar con reglas y procedimientos si éstos no se cumplen.

Algunos de los esfuerzos más exitosos para promover, implementar y poner en práctica buenas políticas son aquellos que han logrado construir un amplio nivel de participación de los docentes y estudiantes en su formulación y en su cumplimiento. Todas las políticas escolares necesitan ser consistentes con las leyes y las legislaciones nacionales, las que asimismo deben ser revisadas y actualizadas regularmente para garantizar su relevancia.

La educación no es independiente del resto de la sociedad, ni de las políticas que se desarrollan en implementar en otros se tornes del país. Por ejemplo, una educación de calidad requiere políticas coherentes y favorecedoras en áreas tales como medios de comunicación “responsable”, educación para la salud, juventud, desarrollo de la temprana infancia, y oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida.

**Marco legal apropiado.** La legislación es esencial para asegurar que se puedan poner en acción cotidianamente y de forma sostenible los principios que conforman el concepto del derecho a la educación. Al igual que ocurre con las políticas, la legislación, tanto educativa como relacionada con ésta, debe de existir, ser comprendida por el público general y por los expertos, e implementarse en la práctica.

Debe existir un marco legislativo facilitador que haga más que incluir declaraciones acerca del derecho a la educación. La legislación debe facilitar los cambios necesarios del sistema educativo, tanto en el nivel macro como en el nivel micro. Claramente, una educación de calidad debe ser accesible para todos los niños. Esto significa que en la mayoría de los casos habrá que expandir la cara para garantizar que existan suficientes vacantes. La legislación debe atender a las obligaciones de provisión educativa (definida esta en sentido amplio como la suma del acceso y la calidad), la asignación de recursos (humanos, de tiempo y financieros) y las expectativas generales del sistema.

Es importante obligar al estado a suministrar educación a todos. Muy a menudo, la educación obligatoria se entiende como un marco legal que sitúa a los padres y a los niños, especialmente a las niñas, en el rol negativo de criminales o víctimas.

Sin embargo, también hay otra legislación crítica. Por ejemplo, la convención sobre los derechos del niño indica que los niños de menos de 15 años de edad no deben perder su tiempo de aprendizaje por participar en hostilidades. De modo similar, la ley internacional especifica también la edad mínima para un trabajo de tiempo completo, y en relación con estos acuerdos, deben ser consistentes las leyes laborales y educativas.

En muchos casos existe necesidad de actuar en forma compensatoria para garantizar la igualdad de oportunidades, es decir para satisfacer la equidad. Los datos actuales, y la



práctica en un número cada vez mayor de países, sugieren que habría que impulsar fuertemente la acción afirmativa, iniciada por la ley, para garantizar las oportunidades educativas a aquellos afectados en forma negativa por la discriminación.

**Recursos.** Una educación de calidad necesita recursos, y debe reconocerse toda la amplitud del rango de recursos que pueden aportar a la educación. Los recursos no son solamente financieros, sino que también consisten en recursos humanos y de tiempo.

Resulta claro que mientras que algunos países han podido reorientar sus presupuestos para darle énfasis a la educación como motor clave del desarrollo nacional y como medio para construir sociedades democráticas, hay otros países que no se encuentran en una circunstancia en la que esto sea posible, dedicar recursos para apoyar una educación de calidad requiere una visión de largo plazo. Por ejemplo, las leyes internacionales impulsan la educación obligatoria gratuita. Se reconoce que esto tal vez no pueda ser posible inmediatamente, y especialmente cuando el carácter universal de la educación todavía no es una realidad en muchos países, pero deben trazarse e implementarse planes y acciones inmediatas en dirección a esta finalidad. En el corto plazo, es esencial que los costos de la educación tengan una distribución equitativa.

**Medición de los resultados de aprendizaje.** Este artículo comenzó señalando la importancia del aprendizaje. Por lo tanto, es coherente que la última de las 10 dimensiones de la calidad termina de cerrar el círculo y se ocupe de los resultados de aprendizaje. En relación con éstos, la búsqueda por entender mejor qué es lo que se quiere obtener de una educación de calidad ha extendido de manera significativa los resultados deseados. La siguiente clasificación sencilla de los tipos principales de logros de aprendizaje puede resultar de utilidad al respecto:

- conocimiento: los logros cognitivos esenciales que todos los estudiantes deben alcanzar (incluyendo la alfabetización, el cálculo, y el conocimiento central de las asignaturas);
- valores: solidaridad, equidad de género, tolerancia, comprensión mutua, respecto a los derechos humanos, no violencia, respecto a la vida y la dignidad humanas;
- destrezas o competencias: un dominio seguro de la resolución de problemas, de la experimentación, del trabajo en equipos, capacidad para vivir juntos, para interactuar con otros que son diferentes, y para aprender a aprender de, y
- comportamientos: la predisposición a poner en práctica lo que se ha aprendido.

Nuestra habilidad para medir los logros del aprendizaje varía considerablemente con respecto al tipo de resultados que se están midiendo. Existen varios indicadores sobre el logro del aprendizaje (o sobre sus aproximaciones) que ya se encuentran en uso. Asimismo, hay varios sistemas que miden los logros del aprendizaje y usan los resultados para la implementación y evaluación de políticas, programas y prácticas educativas.

Al usar la clasificación sencilla recién enunciada, es obvio que la mayor parte del esfuerzo se ha dedicado al conocimiento y a las competencias, y bastante menos a los valores y los comportamientos<sup>6</sup>. Esto no señala la necesidad de seguir trabajando. A medida que evoluciona la comprensión de las distintas dimensiones de la calidad, observamos que algunos de los indicadores que se utilizan actualmente tengan que ser tal vez reconsiderados.

Es posible monitorear la calidad de la educación, aunque en algunos casos esto lleve a repensar qué es lo que tendríamos que medir en realidad, como balancear las mediciones cualitativas y cuantitativas, y cómo traducir algunas medidas cualitativas en otras cuantitativas que puedan compararse de modo significativo.

Claramente, aunque son importantes las comparaciones entre países, éstas no son las únicas a las que deben prestar atención los países. De hecho, en algunas instancias, las comparaciones internacionales tal vez no sean la necesidad más urgente.

### **Conclusión**

¿Significa esto poner la barra demasiado alta? La respuesta es un enfático “¡sí!” pero este enfoque permite que los sistemas educativos sean flexibles para determinar la forma y manera que utilizarán para acercarse a estos niveles. Los sistemas educativos y sus procesos no cambian de la noche a la mañana. Pensarlo de esta forma es poco realista. Una visión de la calidad que tenga en consideración sus diversas dimensiones es necesaria para fijar el estándar. Los maestros, las escuelas, las comunidades, los sistemas y las naciones son los responsables de determinar cómo debe interpretarse esta visión y como se la puede llevar a la práctica paso a paso.

## Notas

- 1 Este fragmento del documento forma parte de la agenda anotada de la mesa redonda ministerial de ministros de educación, UNESCO, Paris, 4-5 Octubre 2003, preparada por la autora y Mark Richmond.
- 2 UNESCO. "The Dakar Framework for Action, Education for All: Meeting Our Collective Commitments". UNESCO, Paris, 2000
- 3 Incluyendo la primera convención de los derechos humanos.
- 5 En relación con los procesos y contenidos de la educación y su relación con la EFA, la UNESCO se haya dedicada a una actividad de asistencia a los países para un mejor monitoreo del avance en el logro de las "habilidades para la vida". La organización desarrolló un documento base llamado "Life skills: The bridge to human capabilities," que usa los cuatro pilares de la educación citados por la Comisión Delors para encuadrar las habilidades para la vida. El desarrollo de su documento fue dirigido por Anna-Maria Hoffman, apoyada por Parul Bakhshi, Shigeru Aoyagi, Sayeeda Rahman y Miki Nozawa. Una reunión en marzo de 2004 sobre este tema (borrador "Final Report of Inter-Agency Working Group on Life Skills in EFA") aceptó el marco del informe Delors y puso énfasis en la importancia de hacer foco en las habilidades para la vida, que destaca la vinculación entre los procesos, el contenido y los resultados de aprendizaje deseados.
- 6 Existen varios mecanismos para medir los resultados de aprendizaje. Algunos de los más conocidos son TIMMS, PISA, SACMEQ y los estudios multinacionales de la IEA, así como estudios nacionales por ejemplo el proyecto UNESCO MLA, que intenta medir las habilidades para la vida, la alfabetización y las habilidades de cálculo y el MLL en India y el ABCs en Bangladesh. La mayor parte de estos estudios hacen hincapié en los logros cognitivos, si bien se encuentra en marcha una gran variedad de esfuerzos para medir valores, habilidades y comportamientos.